

Chasqui

Revista Latinoamericana de Comunicación

No. 117 - Marzo 2012

Comité Editorial

- Fernando Checa Montúfar, docente de la Universidad Andina Simón Bolívar Sede Ecuador, director general del CIESPAL.
- César Ricardo Siqueira Bolaño, docente e investigador de la Universidade Federal de Sergipe (UFS). Presidente de la Asociación Latinoamericana de Investigación de la Comunicación (ALAIIC).
- Ernesto Villanueva, docente de la Universidad de Las Américas de Puebla y miembro de la Fundación Fundalex, México.
- Marcial Murciano, docente de la Universidad Autónoma de Barcelona, España.
- Efendy Maldonado, docente e investigador de la Universidade do Vale do Rio dos Sinos (Unisinos), Brasil.
- María Cristina Mata, Argentina.
- Gabriel Kaplún, docente e investigador de la Universidad de la República, Uruguay.
- Erik Torrico, docente de la Universidad Andina Simón Bolívar, Bolivia.
- Rafael Roncagliolo, director del Institute for Democracy and Electoral Assistance (IDEA) del Perú.
- Ernesto Carmona, presidente de Federación Latinoamericana de Periodistas, capítulo Chile.
- Bruce Girard, presidente de Comunica.org.
- Gaëtan Tremblay, docente investigador de la Université du Québec à Montréal.

Consejo de Redacción

- Gustavo Abad, periodista, comunicador, docente investigador de FLACSO Ecuador y secretario general del CIESPAL.
- Raquel Escobar, comunicadora y coordinadora de Planificación y Sostenibilidad del CIESPAL.
- Alexandra Ayala, comunicadora, articulista de opinión y coordinadora de Investigación del CIESPAL.

Publicación trimestral
Edición marzo 2012
Número: 117

Chasqui es una publicación del CIESPAL Miembro de la Red Iberoamericana de Revistas de Comunicación y Cultura <http://www.felafacs.org/rederevistas>, Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe en Ciencias Sociales y Humanidades <http://redalyc.uaemex.mx>. Todos los derechos reservados. Prohibida la reproducción total o parcial del contenido, sin autorización previa. Las colaboraciones y artículos firmados son responsabilidad exclusiva de sus autores y no expresan la opinión del CIESPAL.

Créditos

Centro Editorial y Documentación
Raúl Salvador R.

Editor
Pablo Escandón M.
pescandon@ciespal.net

Concepción gráfica
Diego S. Acevedo A.

Suscripciones
Isaias Sánchez
isanchez@ciespal.net

Impresión Editorial QUIPUS - CIESPAL

Portada
Ilustración de Nik, tomado de
sondasdesdeelaula.blogspot.com

Consejo de Administración

Presidente
Édgar Samaniego
Rector de la Universidad Central del Ecuador

Luis Mueckay
Delegado del Ministerio de Relaciones Exteriores,
Comercio e Integración

Cecilia Herbas
Delegada del Ministerio de Educación

Héctor Chávez V.
Delegado de la Universidad Estatal de Guayaquil

Embajador Pedro Vuskovic
Representante de la Organización de Estados Americanos

Amparo Naranjo
Secretaria Permanente de la Comisión Ecuatoriana de
Cooperación con UNESCO

Vicente Ordóñez
Presidente de la Unión Nacional de Periodistas

Roberto Manciatí
Representante de la Asociación Ecuatoriana de
Radiodifusión

Susana Piedra
Representante de la Federación Nacional de Periodistas

Fernando Checa Montúfar
Director General del CIESPAL

En esta edición



Portada: TIC y educación

3 Tejiendo voces. Jóvenes universitarios opinan sobre la apropiación de Internet en la vida académica

Delia Crovi Druetta
Rocío López González

11 Educación y videojuegos

Oscar Jaramillo
Lucía Castellón

20 Menores y alfabetización digital. Teleclip TV: cuatro años de la producción infantil y televisión por Internet

Loreto Corredoira
Antonio Sanjuán
José Videla
Sandra Martínez
Rodrigo Cetina

25 Más que una niñera. Puntos de vista de los padres sobre los medios de comunicación dirigidos a bebés

Ellen Wartella
Robb Richter

33 Profesores, aprendan de los nativos digitales. Propuesta de utilización de sistemas colaborativos en la educación pública

Daniel Fajardo

37 Propuestas de principios para la práctica de la tutoría virtual

Daniel Prieto Castillo

41 Aprendizaje y educación en la era digital: ¿una primavera estudiantil?

William Dutton

Ensayos

48 Conocimiento aumentado y accesibilidad en los museos de Cusco

Isidro Moreno

55 Los retos de la diversidad cultural. La implementación de la Convención UNESCO en América Latina

Carmina Crusafon

61 RSC: Reputación, Sostenibilidad, Compromiso

José Túñez
Karina Valarezo

67 Una propuesta totalizadora para el análisis de los procesos periodísticos

Ana Soledad Gil

73 La realidad informativa en EE.UU., Europa y Latinoamérica

Xosé Soengas

80 Uso del hipertexto en el ciberperiodismo: el caso de Colombia

Joan Fondevilla
Herlaynne Segura

85 Medios migrantes y el diálogo intercultural

Liliana Castañeda
Gilberto Losada



La realidad informativa en EE.UU., Europa y Latinoamérica

Xosé Soengas Pérez

Español, doctor en Comunicación y catedrático de Comunicación Audiovisual de la Universidad de Santiago de Compostela.

xsoengas@usc.es

Recibido: diciembre 2011. Aprobado: febrero 2012.

Resumen

El análisis de la realidad informativa en EE.UU., Europa y Latinoamérica demuestra que las dificultades para informar y las coacciones a la prensa son algo habitual, especialmente en zonas de conflicto. La censura se presenta de diversas formas y las diferentes modalidades se corresponden, casi siempre, con la naturaleza de los regímenes políticos y con el grado de dependencia que tienen los medios. El periodismo es la única herramienta que les queda a muchos sectores para conocer la verdad sobre la corrupción y para hacer de contrapeso a los excesos de algunos gobiernos autoritarios. Desde el punto de vista teórico, las normas que existen en la mayoría de los países parecen suficientes para garantizar la libertad de información, pero las investigaciones sobre los medios reflejan que en la práctica no siempre existe imparcialidad y calidad en los contenidos. Resulta fácil establecer los indicadores y detallar las características que corresponden a una información completa, rigurosa y plural, pero es más complicado conseguir que se cumplan siempre. La falta de libertad depende más de los instrumentos represores que de la teoría en la que se basan las normas y las leyes, las cuales suelen tener un amplio margen de interpretación. Las instituciones, a veces, aplican la censura extralimitándose en sus funciones, pues cuando se prohíben contenidos sin orden judicial, el Gobierno o el Estado usurpan competencias que no les corresponden. Los medios de comunicación tienen una responsabilidad social muy concreta y, por lo tanto, no pueden estar sujetos a dictados ajenos, ni actuar o comportarse como meras empresas que buscan rentabilidad.

Palabras clave: Diversidad Cultural, América Latina, política cultural, integración regional

Resumo

A análise de informações reais em os EUA, Europa e América Latina mostra que as dificuldades e limitações para informar os meios de comunicação são comuns, especialmente em zonas de conflito. A censura vem em muitas formas e diferentes métodos eram quase sempre a natureza dos regimes políticos e grau de dependência dos meios de comunicação. Jornalismo é a única ferramenta que eles deixaram muitos setores para saber a verdade sobre a corrupção e para contrabalançar os excessos de alguns governos autoritários. Do ponto de vista teórico, as regras que existem na maioria dos países parecem suficientes para garantir a liberdade de informação, mas a pesquisa sobre a mídia refletir que, na prática, nem sempre é justa e conteúdo de qualidade. É fácil estabelecer indicadores e detalhes as características que correspondem a completa, rigorosa e plural, mas é mais difícil conseguir o plenocumprimento. A falta de liberdade depende mais instrumentos repressivos que a teoria com base nas regras e leis, que geralmente têm uma ampla margem de interpretação. Instituições, às vezes ultrapassando aplicar censura a função, para quando o conteúdo é proibida sem um mandado, o Governo ou o Estado usurpar poderes que não são deles. Os meios de comunicação têm uma responsabilidade social muito específico e, portanto, não pode estar sujeita aos ditames dos outros, ou agir ou se comportar como meras empresas que buscam rentabilidade.

Palavras-chave: Controle da informação, censura, manipulação, mídia



La situación informativa

La información debe ser considerada como bien público y la realidad social como un espacio que corresponde observar a los profesionales de la prensa. Los medios están obligados a contar lo que sucede, sin añadidos ni censura, y los periodistas tienen derecho a trabajar en libertad porque en la sociedad es necesaria la transparencia informativa, el periodismo de investigación que se enfrenta al poder establecido, que ejerce la denuncia y la crítica cuando es necesario, que arriesga para mostrar la realidad tal como es (Durandin, 1995). Un tratamiento informativo adecuado exige no polarizar, mantener el distanciamiento necesario de los hechos y, cuando proceda, realizar un análisis crítico, pero objetivo.

La censura está vinculada al valor de la información y existe porque los medios llevan implícitos unos intereses que, con frecuencia, van más allá del ámbito periodístico (Serrano, 2010). Los grandes grupos mediáticos tienen una enorme capacidad de influencia (Becerra y Mastrini, 2006), algo que los convierte automáticamente en apetitosos y de ahí surge el ansia de controlarlos para disponer de plataformas afines, una práctica que suele ir acompañada de excesos propiciados por factores que pervierten las obligaciones periodísticas de los medios al convertirlos en aliados del poder (Reig, 1998). Así consiguen objetivos o beneficios que son rentables desde el punto de vista político o empresarial, pero que perjudican la libertad de prensa (Moncada, 2012). Uno de los mayores problemas que existe en estos momentos es el control, impuesto o consentido, de la información desde los gobiernos y desde grupos de presión (Becerra y Mastrini, 2009).

La obsesión de algunos medios por ocultar parte de lo que sucede en el mundo obedece a unos intereses bien definidos que responden a alianzas estratégicas (Serrano, 2009), casi siempre de índole política y económica, y que luego reciben su recompensa en forma de subvenciones o de concesión de nuevas licencias para ampliar el radio de acción.

La censura no se percibe de forma explícita, ni es posible identificarla por todos los ciudadanos (Baggini, 2008). A veces hay un consenso entre los medios para construir la realidad según unos intereses concretos. Entonces resulta muy difícil detectar las ausencias porque no existen elementos que permitan una comparativa. Los medios y las multinacionales vinculadas a la comunicación, especialmente las agencias de noticias, desarrollan su presencia en el mundo de acuerdo con unas estrategias muy precisas y en cada lugar aplican criterios distintos, adaptados a unos objetivos específicos. Se convierten así en cómplices de fórmulas diseñadas para ocultar parte de la realidad a los ciudadanos (Serrano, 2009).

El contexto informativo actual, unido a la dictadura y a la

tiranía de las audiencias, sobre todo en televisión, favorece la censura (Cebrián Herreros, 2004), la manipulación y la espectacularización de la información porque existe la necesidad de conseguir una rentabilidad inmediata y se seleccionan los contenidos con esos objetivos (Soengas, 2007). La censura está muy vinculada a los intereses económicos de los medios (Moncada, 2012) pues, desde el momento en que se convierten en empresas y dejan de ser un servicio público, los planteamientos informativos quedan condicionados. Teniendo en cuenta estas circunstancias, procede plantearse si el periodismo actual es información o negocio (Cacho, 1999) y también si es posible informar desde la independencia cuando se depende de la publicidad, de los intereses de una empresa o de los propósitos de un gobierno.

El volumen de información que reciben los ciudadanos actualmente también genera desinformación porque la oferta es excesiva, no es posible asimilarla, y no se administra adecuadamente (Castells, 2002). La abundancia de temas expuestos en los medios no es sinónimo de una cobertura adecuada porque cantidad de información no siempre equivale a calidad. Por eso resulta fundamental valorar los contenidos para saber cuánta información útil existe dentro de la oferta total, entendiendo por información útil aquella que permite conocer, prevenir y actuar porque la saturación con elementos superfluos también esconde una forma de censura, ya que se llenan los espacios para justificar otras ausencias que no conviene incluir.

La abundancia de medios, especialmente la multiplicación de canales de televisión, no se corresponde con una gran diversidad de contenidos, ni tampoco garantiza la pluralidad informativa porque existe mucha redundancia en la oferta. Esa homogeneización favorece la prevalencia de un discurso único que, a veces, se convierte en dominante, copando el espacio y el tiempo informativo con ofertas similares y minimizando las posibilidades de que se escuchen versiones alternativas o críticas. Precisamente uno de los principales riesgos es que varios medios estén controlados por sectores muy concretos vinculados entre sí y sirvan todos al mismo fin enmascarando la realidad.

El periodismo actual se desarrolla en un escenario complejo. Ahora la información está al alcance de cualquiera y esta particularidad lo condiciona todo (Campos, 2011). En muchos países, las redes sociales e Internet han cambiado la forma de contar las cosas y de transmitir y recibir información (Morley, 2008).

Las redes han conseguido burlar (parcialmente) la censura y las restricciones informativas impuestas por los gobiernos y por los grupos de presión para evitar testigos de una realidad incómoda al limitar la libertad de movimientos de los periodistas. El objetivo de esta corriente es estar en contacto permanente con el exterior

sin soportar los filtros para que se conozca la auténtica realidad de los países silenciados. Los ciudadanos, por necesidad, se convierten en periodistas y asumen una función que en condiciones normales les correspondería ejercer a los medios de comunicación. Por eso, más que a los medios tradicionales, los gobiernos ahora temen a las redes sociales, ya que tienen una mayor capacidad de penetración, sobre todo entre los jóvenes, y también ofrecen mayores posibilidades de intercambios informativos y de relaciones virtuales con ciudadanos de otros países, una bidireccionalidad que no aportan los medios clásicos. Además, el mundo virtual no tiene límites geográficos.

Pero los gobiernos no han tardado en descubrir que existía una vía alternativa para informarse, sin filtros y sin control, y países con sistemas políticos muy diferentes, como Cuba y EE.UU., han reaccionado de forma drástica convirtiendo esa tecnología que permite esquivar la censura en un aliado para ejercer un control riguroso sobre la libre circulación de la información o la distribución de contenidos considerados perjudiciales o críticos.

La censura en los medios de comunicación también ha cambiado sustancialmente en otros aspectos, sobre todo en Latinoamérica y en Rusia.

Las tradicionales presiones de índole política que ejercían los gobiernos autócratas para impedir que se conociera todo aquello que perjudicaba su imagen y sus objetivos, y las contraprestaciones económicas que ofrecían los monopolios a los medios para publicitar sus intereses, han sido desplazadas o relevadas directamente por otras fórmulas más contundentes, como amenazas y actuaciones violentas procedentes de grupos criminales organizados que, a su vez, controlan y dirigen las actividades y las agendas de muchos gobernantes.

Los casos registrados de atentados contra los periodistas han aumentado considerablemente en la última década y afectan de manera determinante a la libertad de prensa. En el 17% de las noticias analizadas en Rusia existe constancia de que los informadores sufrieron coacciones o represalias por intentar realizar su trabajo de acuerdo con criterios profesionales. Y la situación en Latinoamérica es similar. En el 23% de las muestras seleccionadas para esta investigación se hace referencia a episodios de violencia ejercida sobre los periodistas, en sus diversos grados, desde amenazas indirectas hasta el asesinato. Esta cifra se eleva considerablemente en México, que alcanza el 31% de las noticias, y en Colombia, donde afecta al 28% de las informaciones, unos porcentajes que posiblemente se multiplicarían si se conocieran todos los datos de autocensura.

Existe una característica que comparten casi todos los países: los gobiernos designan a personas muy significadas políticamente para ocupar puestos directivos

en los medios públicos. Y la consecuencia de tales nombramientos es que los medios de comunicación dejan de cumplir las funciones que les corresponden según la normativa que los regula y, habitualmente, se posicionan para favorecer la imagen del Gobierno, silenciando las propuestas y las intervenciones de la oposición que no conviene que trasciendan. Las informaciones críticas con la gestión del Gobierno localizadas en los medios de comunicación públicos no superan el 10% del total de las noticias analizadas en ninguno de los países objeto de estudio, unos datos que contrastan con los enfoques de la realidad que hacen los medios independientes y los alineados con partidos de la oposición. En estas versiones alternativas las informaciones que cuestionan las decisiones del Gobierno superan el 50% de los contenidos de carácter político y económico en más de la mitad de los países.

La tecnología y la globalización permiten a los medios hacerse eco prácticamente de todo lo que sucede en el mundo (Morley, 2008), por eso consideramos este trabajo adecuado para conocer el estado actual de la censura. En algunos casos las restricciones informativas y los recortes de libertades que afectan a los derechos básicos de los ciudadanos sólo pueden valorarse desde el exterior porque en el país que se aplican no queda constancia de tales prácticas, ni existen posibilidades de comprobarlo.

La investigación

El objetivo de esta investigación es analizar los contenidos de los medios de comunicación españoles para ver cómo reflejan en sus noticias las realidades informativas de EE.UU., Europa y Latinoamérica. Pretendemos realizar un retrato panorámico utilizando como objeto de estudio las noticias publicadas en los principales diarios y televisiones generalistas españolas (*El País*, *El Mundo*, *Televisión Española*, *Telecinco* y *Antena 3 Televisión*) y tomando como referencia temporal el periodo comprendido entre 2008 y 2011. Trabajamos con una muestra amplia y representativa para conocer a fondo la situación informativa en las zonas mencionadas y para ello hemos seleccionado 150 noticias de EE.UU., 150 de Europa y 150 de Latinoamérica que han sufrido algún tipo de censura o que hacen referencia a medidas o presiones que impiden a los periodistas trabajar en libertad.

Pretendemos conocer por qué se censura, quién lo hace, qué métodos y mecanismos se utilizan para aplicar la censura, a qué sectores y temas afecta y cuáles son sus consecuencias, inmediatas y a largo plazo. Para ello consideramos necesario identificar los ámbitos más protegidos y también los más expuestos a la prohibición y a la intolerancia (Phillips y Project Censored, 2006). Por eso nos centramos en el análisis de tres actores que imponen, consienten o sufren la censura: los gobiernos, los medios de comunicación (y las empresas a las que



pertenecen) y los periodistas (Soengas, 2009).

Es importante conocer la propiedad de los medios, la ideología y los intereses de los dueños para comprobar cómo afecta esta circunstancia al tratamiento de los contenidos (Frattini y Colías, 1996). Los sectores que controlan el poder a veces impiden abordar con libertad determinados temas. Además, algunas costumbres están tan arraigadas que fomentan la censura y dificultan la libertad de prensa porque generan temas tabú (García Canclini, 1995). En varias de las noticias analizadas existen expresiones y detalles conceptuales que indican claramente que se han tenido en cuenta factores culturales que han condicionado el enfoque de los periodistas a la hora de redactar la información.

Estas características son evidentes en el 9% de las noticias de EE.UU., en el 6% de los temas fechados en Europa y en el 11% de los acontecimientos surgidos en Latinoamérica. Por eso es importante conocer los códigos que rigen en la sociedad para realizar un análisis exhaustivo y realista del tratamiento informativo. Precisamente las peculiaridades de cada país impiden que se pueda realizar esta investigación bajo unos parámetros homogéneos. Se trata, sobre todo, de ver las coincidencias para averiguar si hay unas pautas comunes y, al mismo tiempo, poner de manifiesto las singularidades que existen en cada sitio en cuestiones referidas a la libertad de prensa, de expresión, de información y de opinión.

Análisis detallado de los datos obtenidos en la investigación

El análisis de distintos medios y escenarios demuestra que el control de la información es consustancial a todos los sistemas políticos (Soengas, 2007), pero en cada país predomina una modalidad de censura particular, que refleja la forma de gobierno, evidencia la fuerza y la influencia de los grupos de presión y determina el grado de libertad existente. A través del análisis de las noticias seleccionadas procedentes de EE.UU., Europa y Latinoamérica estamos en condiciones de establecer los modos de actuación comunes y también las diferencias que distinguen las fórmulas para controlar los medios en cada país (Reig, 2011).

La mayoría de los casos de censura localizados en Latinoamérica pertenecen a tres grandes bloques: las restricciones informativas que obedecen a cuestiones de naturaleza política, (42%), las de contenido económico, (18%), y las que se derivan de las amenazas y de la violencia que sufren los periodistas, principalmente por parte de las redes del narcotráfico, (27%), con consecuencias muy directas sobre la libertad de prensa y especialmente sobre el periodismo de investigación en México y en Colombia, donde las coacciones son un factor determinante.

Las noticias de EE.UU. reflejan las preferencias, las costumbres y las características de la sociedad norteamericana. Buena parte de los temas en los que se observa algún tipo de censura corresponden a cuatro ámbitos bien definidos: el respeto a la moral conservadora y a los valores que definen el patriotismo, (17%), la seguridad nacional, (32%), los intereses económicos del país, (21%) y las ansias de ampliar los dominios geoestratégicos y geopolíticos de EE.UU., (34%). Estos asuntos son las referencias principales que afectan a los enfoques informativos y condicionan el tratamiento de muchos contenidos.

Al mismo tiempo, resultan contradictorias tantas restricciones en el país considerado paradigma de la libertad de información. Y los temas catalogados como sensibles son muy similares durante el mandato de Bush y en el Gobierno de Obama. El control y el tratamiento de los asuntos centrales se mantiene prácticamente invariable en ambas etapas, con matices propios de la línea editorial de cada medio, un reflejo de que en la sociedad norteamericana están consolidados unos valores tradicionales fijos que permanecen y que son compartidos por ideologías distintas. No sucede así en Europa y en Latinoamérica, donde se aprecian con claridad los cambios de gobierno en los índices de libertad de prensa y, sobre todo, en las temáticas a las que se imponen límites informativos.

La censura en Europa no responde a unos parámetros tan homogéneos y concretos como los que encontramos en EE.UU. y en Latinoamérica. Las modalidades son más abiertas. El grado de independencia que disfrutaban los medios de comunicación europeos es muy diferente en cada país y así se refleja en los resultados de la investigación. A nivel global, se detecta un importante control político de la información (Soengas, 2007). El 54% de los casos corresponden a esta categoría, aunque con diferencias significativas entre unos gobiernos y otros. También se advierte una protección excesiva de la imagen de las casas reales por parte de las instituciones, con la connivencia de la mayoría de los medios de comunicación. Las informaciones con críticas importantes y directas a la monarquía no superan en ningún caso el 7% de las noticias analizadas en los países de Europa que tienen este sistema político.

Resultan especialmente preocupantes los datos sobre las informaciones censuradas en Rusia y en los países del Este, donde la libertad de información está seriamente amenazada y limitada por las mafias vinculadas al poder. El 42% de los casos de censura localizados en esta zona son temas relacionados con la corrupción de los gobiernos, tanto en el ámbito político como en el económico, y el 17% de las noticias hacen referencia a amenazas, extorsiones y ataques a los periodistas que intentan informar a la sociedad de las irregularidades que se producen en el país con la complicidad de las

instituciones. Aquí se dan muchas similitudes con los problemas que existen en México y en Colombia para el ejercicio del periodismo.

Por sus peculiaridades, merece una mención particular Italia, donde existe un control casi absoluto de los medios audiovisuales, públicos y privados, por parte de Berlusconi, primer ministro y propietario, al mismo tiempo, de la mayoría de las televisiones del país. Esta circunstancia se refleja claramente en los datos de la investigación: en el 38% de los casos de censura detectados en Italia se advierten intervenciones directas de Berlusconi para favorecer y proteger su imagen o para evitar que trasciendan noticias sobre las actividades de sus empresas. En este caso es muy difícil diferenciar la censura política de la económica porque las decisiones que toma Berlusconi en el Gobierno afectan directamente a sus negocios.

Los informes de la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP) son bastante pesimistas sobre la situación informativa en Latinoamérica. Los datos de nuestra investigación coinciden en muchos aspectos con los estudios de la SIP. Como ya se ha dicho antes, el 42% de las noticias censuradas en Latinoamérica están afectadas por algún tipo de control político, el 18% por motivos económicos y el 27% evidencian ataques y amenazas a la prensa para impedir o condicionar el trabajo de los reporteros. Pero para realizar un análisis más detallado, hemos dividido la región latinoamericana en diferentes áreas que responden a denominadores comunes, basándonos, sobre todo, en la forma de gobierno, que es uno de los factores que más condiciona la libertad de prensa y la transparencia informativa.

Los índices de control político de la información son mucho más elevados en aquellos países en los que no existe una red de medios comunicación representativa de las diferentes sensibilidades ideológicas.

El 73% de las informaciones censuradas en Cuba están referidas a cuestiones relacionadas con críticas a la situación política y económica del país y a restricciones que afectan a los derechos individuales de los ciudadanos, un porcentaje similar al que se registra en Venezuela, que alcanza el 69%.

En cambio, en México y en Colombia el trabajo de los periodistas está directamente condicionado por las amenazas de los narcos: el 43% de los casos de censura en Colombia y el 52% de los ejemplos localizados en México se enmarcan en esta variante, con una evolución que se ha incrementado un 27% en 2011 con respecto a 2008 en Colombia y un 32% en México. Y más del 90% de estos casos, en ambos países, corresponden a actos de venganza por informaciones publicadas previamente que descubrían o denunciaban actividades delictivas, casi siempre vinculadas al narcotráfico.

El sistema político y la forma de gobierno de cada país se reflejan directamente en los índices y en las características de la censura. Además, en el análisis de las informaciones también se evidencia la inestabilidad de algunos gobiernos, que se traduce en un intento de control total de los medios como instrumento necesario para hacerse con el poder. De acuerdo con los parámetros aplicados en esta investigación, los mayores niveles de libertad de prensa en Latinoamérica corresponden a Argentina, Brasil y Chile.

La confrontación entre el poder político y la prensa es algo habitual en la mayoría de los países, a veces con consecuencias graves para aquellos que se atreven a desafiar al Gobierno, sobre todo donde hay una estrecha relación entre el poder político y el judicial, como sucede en Italia, en Rusia y en varios países de Latinoamérica. Si tomamos como referencia los tres años analizados, en 2011 se han incrementado un 29% (con respecto a 2008) los casos de condenas a medios de comunicación y a periodistas debido a denuncias presentadas por políticos o por el propio Gobierno, a veces con consecuencias drásticas, como el cierre de algún medio de comunicación, o con sanciones económicas tan elevadas que en la práctica suponen su estrangulamiento.

El espacio para las voces críticas es cada vez menor y en los últimos tres años las intervenciones de canales de televisión han aumentado en Latinoamérica un 32%, y un 11% en Europa, transformando las emisoras en canales gubernamentales, en lugar de promocionar una televisión estatal destinada a educar y a orientar a la población.

En los países que hay un gran control de los medios por parte del Gobierno, el trabajo de los periodistas se ve afectado especialmente por el intervencionismo político en aquellas temáticas relacionadas con la gestión pública, que suelen ser los aspectos que más interesan a los ciudadanos.

Las condiciones de trabajo para los periodistas son especialmente graves en México, Colombia, Rusia y los países del Este, con ataques e intimidaciones constantes, según demuestran los sucesivos informes de Reporteros Sin Fronteras y de la Sociedad Interamericana de Prensa. Las redes de los narcos y los grupos de presión ejercen una violencia desmedida contra quienes se atreven a denunciar las actividades y los negocios que realizan al margen de la ley, a veces con la connivencia y con la confabulación del poder político, algo que dificulta aún más la transparencia informativa.

Esta situación de riesgo, de amenazas y de peligro permanente deriva en muchos casos en una autocensura que se aplica ya de forma automática como medida de protección para sobrevivir. Así los cárteles imponen la ley del silencio en los medios de comunicación. Los casos de

periodistas asesinados en la última década en México, Colombia y Rusia, muchos de ellos decapitados, hace que los medios no se atrevan a desafiar a los narcos y a las mafias por miedo a las posibles consecuencias.

En EE.UU. lo que más llama la atención es que bajo una apariencia de libertad de expresión casi absoluta existen sofisticadas fórmulas de censura, encargadas de garantizar que no trasciendan noticias que puedan perjudicar o cuestionar los postulados que se consideran la esencia del país. La obsesión de EE.UU. por mantener una imagen triunfalista en su política exterior se traduce en un control exhaustivo de todo lo que se publica en los medios de comunicación sobre las acciones estratégicas que se llevan a cabo en diferentes países. De las 150 noticias analizadas procedentes de los medios de EE.UU., el 73% de las que tratan sobre cuestiones políticas presentan un enfoque que defiende las actuaciones de la Administración norteamericana y demoniza las actividades que llevan a cabo países considerados enemigos. Y dentro de las noticias de ámbito político, los índices más elevados de censura corresponden a cuestiones de Defensa. En temas de política exterior existe un gran consenso, aunque las posturas críticas se acentúan en los medios progresistas en la época de Bush y en los medios conservadores en la época de Obama, pero sin grandes variaciones.

Las medidas de control aplicadas por EE.UU. se apoyan en unas leyes que, con frecuencia, antepone la seguridad a la libertad. La complicidad de la mayoría de la prensa con las acciones del Gobierno compensa el poco peso que tienen en EE.UU. los medios de comunicación públicos. Esa colaboración permanente, aparentando independencia, permite trasladar a la sociedad, de forma creíble, mensajes que contemplan y justifican medidas controvertidas diseñadas desde la Administración de acuerdo con unos objetivos muy concretos. En el análisis de las noticias seleccionadas para esta investigación queda constancia de que los medios de EE.UU. han ocultado sistemáticamente resultados importantes que, en determinados momentos, ponían en entredicho la gestión de Bush y de Obama y, al mismo tiempo, han destacado o exagerado otros datos de forma innecesaria para compensar o eclipsar los efectos de algunas

decisiones impopulares que no favorecían la imagen del Gobierno. Y esto se conoce gracias a los medios que ejercen de vigilantes del poder y actúan como contrapeso de los alineados.

Las cuestiones relativas a la moral conservadora también están sometidas a un gran control para no herir la sensibilidad de los ciudadanos, aunque los enfoques de estos asuntos varían considerablemente según la línea editorial de cada medio. De todas las muestras analizadas, el 17%, como ya se ha dicho, corresponde a casos en los que se ha censurado por cuestiones de moralidad, algo que choca con los datos referentes al volumen de consumo de productos pornográficos que se hace en EE.UU. Pero este es un ejemplo que demuestra hasta qué punto se diferencia en este país lo público de lo privado. Los ejemplos son numerosos y en todos hay características coincidentes: no ofender en público los valores que caracterizan y que constituyen la esencia de la moral conservadora norteamericana. Para asegurar que se cumplen estos principios, una comisión ética investiga los contenidos de los medios.

Existe correspondencia y tolerancia mutua entre países y entre medios de comunicación afines a la hora de criticar o de defender actuaciones que afectan a la libertad de información y esto se traduce en las posiciones editoriales de los medios y también en el discurso y en la postura oficial de cada gobierno. Ante hechos casi idénticos, la respuesta es muy diferente según donde se produzca la censura. Los medios españoles seleccionados para la investigación reflejan claramente la simpatía ideológica y el distanciamiento con el sistema político de cada país. El 78% de las informaciones críticas con gobiernos de izquierdas aparecen en el diario *El Mundo* y en *Antena 3 Televisión*, ambos con una línea editorial conservadora, mientras que el 82% de las noticias que cuestionan la política informativa de los gobiernos conservadores pertenecen a *El País*, *Telecinco* y *Televisión Española*, que tienen una línea editorial progresista. Estos medios se hacen eco, a su vez, de informaciones publicadas en origen por otros medios con los que coinciden en criterios y en enfoque, lo que demuestra que esta tendencia se mantiene en todos los países. 📰

Bibliografía

Baggini, Julián (2008): ¿Se creen que somos tontos? 100 formas de detectar las falacias de los políticos, los tertulianos y los medios de comunicación. Paidós, Barcelona.

Becerra, M. y Mastrini, G. (2006): *Periodistas y magnates*. Prometeo, Buenos Aires.

Becerra, M. y Mastrini, G. (2009): *Los dueños de la palabra*. Prometeo, Buenos Aires.

Cacho, J. (1999): *El negocio de la libertad*. Foca, Madrid.

Campos Freire, Francisco (2011): *El nuevo escenario mediático*. Comunicación Social, Sevilla.

Castells, Manuel (2002): *La era de la información*. Vol. 1. La sociedad Red. Siglo XXI, México.

Cebrián Herreros, Mariano (2004): *La información en televisión*.

Obsesión mercantil y política. Gedisa, Barcelona.

Durandin, Guy (1995): La información, la desinformación y la realidad. Paidós, Barcelona.

Frattini, Eric y Colías, Yolanda (1996): Tiburones de la comunicación. Grandes líderes de los grupos multimedia. Pirámide, Madrid.

García Canclini, Néstor (1995): Consumidores y ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización. Grijalbo, México.

Moncada, Alberto. El negocio de los medios <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=59561> [consultada o 18/1/2012]

Morley, David (2008): Medios, modernidad y tecnología. Gedisa, Barcelona.

Phillips, Peter y Project Censored (2006): Censura. Las 25 noticias más censuradas. Nuovi Mondi Media, Perugia.

Reig, Ramón (1998): Medios de comunicación y poder en España. Prensa, radio, televisión y mundo editorial. Paidós, Barcelona.

Reig, Ramón (2011): Los dueños del periodismo. Claves de la estructura mediática mundial y de España. Gedisa, Barcelona.

Serrano, Pascual (2009): Desinformación. Cómo los medios ocultan el mundo. Península, Barcelona.

Serrano, Pascual (2010): Traficantes de información. Foca, Madrid.

Soengas, Xosé. El control de la información en televisión. En Ámbitos, número 16, 2007. Páginas 325-341. <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=16801618> [Consulta 5/1/2012]

Soengas, Xosé. La información en televisión: espectáculo y realidad manipulada. En Icono 14, número 9, junio 2007. Páginas 1-17. <http://www.icono14.net/revista/num9/articulos/04.pdf> [Consulta 10/1/2012]

Soengas, Xosé. Los vínculos entre la información y el poder en la sociedad actual. En Icono 14, número 12, 2009. <http://www.icono14.net/articulos/vinculos> [Consulta 7/1/2012]

Observatorio de medios

SOMOS un observatorio crítico, propositivo, pedagógico e independiente de los poderes económicos, políticos y fácticos.

CONSTITUIMOS un espacio de formación académica y ciudadana para la investigación y la lectura crítica de medios

BUSCAMOS contribuir a que los productos mediáticos respondan a los intereses del público y que lo hagan con ética, profesionalismo y responsabilidad social

CIESPAL
porque la comunicación es un derecho

www.ciespal.net